**“SOLO LE PIDO A DIOS…”**

* **Ambientación del lugar:**

Cartillas del paro, facturas, cayuco, mapa señalando Lampedusa, platos y vasos vacíos, cirio, la Palabra, un Cristo y algunos carteles, que pueden ser:

* el 10% de la población mundial disfruta del 70% de las riquezas del planeta.
* 247 millones de personas en África Subsahariana sobrevivirán con menos de un dólar al día.
* 2.200 millones de personas (51 veces la población española) no disponen de atención sanitaria.
* 10 millones de niños y niñas mueren antes de cumplir los cinco años por causas evitables.

(Cada participante en la oración llevará una Biblia)

* **Introducción:**

Jesús anuncia una sociedad digna del ser humano, en la que se implanta la fraternidad, la igualdad, la solidaridad. Para Jesús los pobres, los olvidados de la sociedad, son sus preferidos.

El Reinado de Dios que anuncia Jesús implica un cambio radical de valores, porque es justamente lo contrario del sistema social establecido: el dominio del más fuerte sobre el débil: países ricos que explotan a los países más pobres, reparto injusto de la riqueza, violencia de los más fuertes, etc.

Esto también lo vivimos cerca de nosotros, en nuestros ambientes: familias que malviven en estos tiempos de crisis, paro, presencia de inmigrantes que huyen de sus lugares de origen buscando una alternativa de vida…

Frente a todo esto, Jesús presenta una alternativa, una forma de vivir diferente basada en el amor, en la solidaridad, en la denuncia de las situaciones injustas de pobreza, en la igualdad.

Los cristianos/as estamos llamados a vivir de esa manera. Por ello nos tiene que “quemar” la injusticia, nos debe sublevar la desigualdad, nos debe preocupar que muchas personas no coman y se mueran en la miseria.

Estamos llamados/as a mirar, a ver el mundo con los ojos de Jesús y esto tiene que traducirse en un serio compromiso porque desaparezcan estas situaciones que tanto hacen sufrir a los demás. No podemos ser egoístas pensando que esta realidad de pobreza nada tiene que ver con nosotros.

* **Jesús, hoy tiene una Palabra para ti:** (se reparte un papelito con una cita para cada participante, que se leerá personalmente)
	+ Jesús denuncia la riqueza: Mc10,17-27
	+ Jesús toma partido por los pobres: Mt18,14; Mt11,5; Mt25,31-46; Lc6,20- 21; Lc4,18-20; Lc16,19- 31; Mc12,41-44.
	+ Jesús nos enseña la alternativa del amor a los hermanos: 1Jn4, 7-11; 11-18.
	+ Jesús nos enseña la alternativa del compartir: Lc 9,12-17.
* **Compartimos nuestra oración a partir del texto.**
* **Escuchamos la canción** “**Sólo le pido a Dios**”

Sólo le pido a Dios

que el dolor no me sea indiferente,

que la reseca muerte no me encuentre

vacía y sola sin haber hecho lo suficiente.

Sólo le pido a Dios

que lo injusto no me sea indiferente,

que no me abofetee la otra mejilla

después de que una garra me arañó esta suerte.

Sólo le pido a Dios

que la guerra no me sea indiferente,

es un monstruo grande y pisa fuerte

toda la pobre inocencia de la gente.

Sólo le pido a Dios

que lo injusto no me sea indiferente

si un traidor puede más que unos cuantos

que esos cuantos no lo olviden fácilmente.

Sólo le pido a Dios

que el futuro no me sea indiferente

desahuciado está el que tiene que marcharse

a vivir una cultura diferente.

* + - **Oración de petición**

La injusticia es algo real y doloroso en el mundo y a nuestro alrededor.

Dios cuenta con nosotros para erradicarla y no podemos quedar indiferentes ante esta realidad. Cantamos: Señor escúchanos, Señor óyenos.

 - Señor de la Vida, te pedimos por los pobres, los hambrientos y necesitados de nuestro mundo. Pero quizás también seas tú el que hoy nos pide a nosotros/as que hagamos lo posible para que cese la injusticia en nuestro mundo. Ayúdanos a hacerlo posible. Cantamos: Señor escúchanos, Señor óyenos.

 - Señor de la Vida, te pedimos por los gobernantes del mundo. Pero quizás también seas tú el que hoy nos pide que, como ciudadanos/as, presionemos y exijamos a nuestros gobernantes para que se comprometan a realizar políticas más justas. Ayúdanos a hacerlo de verdad. Cantamos: Señor escúchanos, Señor óyenos.

 - Señor de la Vida, te pedimos por la Iglesia. Pero quizás también seas tú el que hoy nos pide que como miembros de ella, hagamos palpable con nuestras obras y estilos de vida, el Reino de los cielos aquí en la tierra. Ayúdanos a hacerlo posible. Cantamos: Señor escúchanos, Señor óyenos.

 - Señor de la Vida, te pedimos que nos ayudes a escuchar y discernir, siempre y en todo momento, tu voluntad, y la pongamos en práctica sin medias tintas en nuestro día a día para bien de nuestros hermanos. Cantamos: Señor escúchanos, Señor óyenos.

* + - **Oración final**

**AGRADECEMOS Y CELEBRAMOS LOS 10 AÑOS DE FundEO**

Gracias, Señor, porque nos has puesto en este mundo, nuestro mundo, y nos invitas a colaborar contigo en la tarea de hacerlo cada día más habitable, más humano, mejor.

Gracias por estos 10 años de solidaridad teresiana en el mundo y por todos los voluntarios que hacen esto posible, aquí y allá.

Gracias porque no abandonas la obra de tus manos y eso nos impulsa a seguir trabajando por un mundo más justo.